

Eminencia Reverendísima Cardinal Pietro Parolin, Secretario de Estado:

Por favor, tenga la amabilidad de entregar esta carta al Santo Padre.

Nos consterna el cúmulo de noticias en todos los medios de comunicación en lo que parece ser un programa dirigido a trocar por completo, sino destruir, a los *Frailles Franciscanos de la Inmaculada*. Esta orden religiosa vive la pobreza de su santo patrón, abunda en vocaciones, es ortodoxa y fiel a la Santa Madre Iglesia en sus creencias y costumbres. Realiza una obra misionera de vital importancia y es siempre obediente a la legítima autoridad, independientemente del severo o aparentemente injusto trato al que se ve sometida. Se han manifestado públicamente las medidas tomadas contra ellos, pero no ha habido ninguna acusación o denuncia formal, ni de hechos ni de circunstancias, que justifique medidas como el cierre de su seminario y algunas de sus casas, el cese en la admisión a las órdenes sagradas, la destitución, la imposición del silencio y el traslado de sus superiores debidamente elegidos, y la denegación del derecho a celebrar la Sagrada Liturgia según el Rito Romano Extraordinario sin previo permiso especial. Esta orden se opone directamente a los derechos que todo sacerdote tiene, según lo declaró el Papa Benedicto XVI en su Motu Proprio *Summorum Pontificum* y en su documento explicativo *Universae Ecclesiae*. Estas sanciones contra esta leal y católica orden no afectan sólo a sus miembros, sino también a los muchos fieles a quienes ofrecen atención espiritual, satisfaciendo incluso su deseo de la celebración del Rito Extraordinario de la Santa Misa.

Mayor preocupación ha surgido con la noticia de la prohibición de celebrar la Santa Misa según el Rito Extraordinario los primeros sábados en la Iglesia de SANTA MARÍA LA MAYOR, donde se viene celebrando los últimos siete años, y de la suspensión de muchas otras Misas según el Rito Extraordinario tanto en Italia como en otras partes del mundo. ¿Debemos temer que éste sea el comienzo de una nueva proscripción del *Vetus Ordo*?

Nosotros y todos los firmantes de esta petición solicitamos apremiantemente que o bien se revelen las ofensas cometidas por los frailes franciscanos de la Inmaculada que tanto perturban a sus miembros y fieles, o bien se restituya a la Orden de los frailes franciscanos de la Inmaculada a su condición de autodeterminación. También solicitamos el cumplimiento en todo el orbe del Motu Proprio *Summorum Pontificum*, un auténtico obsequio del Papa Benedicto XVI, que confirma la legitimidad del espiritual anhelo y del particular camino que a nosotros y a muchos otros atrae.

Escribimos esta carta para expresar nuestra profunda preocupación y prometemos orar por las intenciones aquí expuestas.

Solicitando su bendición, en Jesús y María,

Fecha: _____

País: _____

Nombre (en LETRAS CAPITALS)	Domicilio	Firma

Por favor, envíe esta petición por correo a:
Laienvereinigung Pro Missa Tridentina
Fraschstr. 6
70825 Korntal
Germany

O escanéela y envíela al correo electrónico:
ffi@ecclesiadei.nl